

EL NACIMIENTO DE JESUS.

Cuando en nuestro país, ya han pasado las fiestas patrias, no deben ser pocas las personas, que ya han estado consultando el calendario para ver que se nos viene más adelante. De verdad no tengo conocimiento de otro país, aunque seguramente debe haberlo, que tenga tantas celebraciones como nosotros; entramos ya a



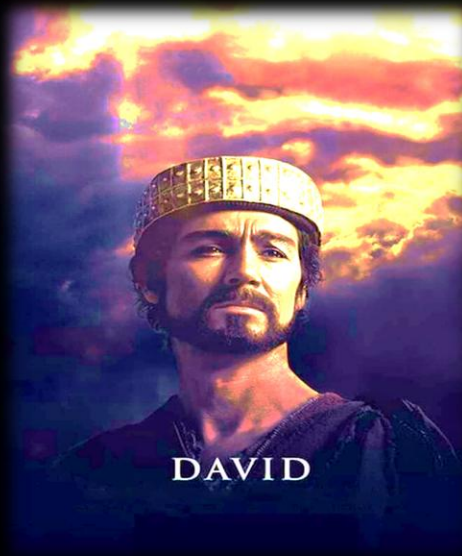
Octubre cuando en Chile el cristianismo evangélico celebra el 30 de Octubre El Día De La Reforma Luterana, luego el primero de noviembre, el catolicismo romano estableció La conmemoración del "Día De Todos Los Santos", en recuerdo de los que ya volvieron a la tierra de donde fuimos tomados, como dicen las Sagradas Escrituras; Y para que hablar de Diciembre... pero vamos hablar de Diciembre, a nuestra comunidad le parece importante y queremos compartirlo con Uds. leyendo una pequeña reseña que encontré , entre las muchas que hay a propósito de los mismo, Vamos al tema:

"Era 24 de diciembre del año 3996, presumiblemente, María y, su esposo, José, comenzando el invierno en tierra Santa, iban camino de Belén, tal y como había ordenado el emperador romano César Augusto. José iba



caminando al destino propuesto, y María, embarazada y ya en un punto de gestación avanzada, montada en su burro le seguía. A su llegada a Belén, María y José buscaron un lugar para alojarse, pero ya era demasiado tarde y todos los mesones estaban ocupados. Finalmente, un buen vecino, se compadeció de ellos y les prestó su establo para que pasaran la noche. Ahí José juntó un poco de paja e hizo una cama para su esposa. Lo que ninguno de los dos imaginaba antes de trasladarse ese día a Belén era que esa noche les nacería su hijo, así al parecer fue el momento del nacimiento de Jesús de Nazaret, el salvador del Mundo...en un establo, y su madre, la Virgen María le colocó sobre un pesebre, el lugar donde se ponía la comida de los animales. Al caer la noche, en el cielo surgió una estrella que brillaba sobre todas las demás y se situó encima del establo, para señalar el lugar donde estaba el niño Jesús”. Bueno esta es una tierna narración de un evento que por cierto pudo haber sucedido así, de alguna forma y que está respaldado por la Iglesia Católica y los cristianos del mundo, que han encontrado, en la curia romana un cómodo lugar de descanso para no tener que estudiar lo

que verdaderamente dicen las Escrituras Sagradas respecto a este tan excepcional momento de la Historia de la humanidad; muchos enseñadores suponen que este es un conocimiento que no aparece en las sagradas escrituras. Esto es lo que quiero compartir con Uds. hoy, e invitarles a investigar esto en la biblia, partiendo como base de un hecho que se dio en los días finales del gobierno del Rey David, 975-970 AC.: la historia la encontramos en el Primer Libro de Crónicas desde el capítulo 21 de forma específica y se extiende por los siguiente capítulo hasta que terminen, en este libro los nueve capítulos restantes, y que tiene que ver con el propósito del rey David de construir un templo para Dios, proyecto que le fue denegado, en virtud de que como guerrero que fue, sus manos manchadas con sangre, sin embargo le fue conferido de Dios, participar en proveer lo que fuera necesario para el Templo que finalmente construiría su hijo Salomón, pero David aun fue más allá y no tan solo cooperó en esto, comenzando por comprar el lugar donde se construiría el Templo, en la colina del Monte Moriah; durante el Gobierno de Salomón, su hijo; sino que además, entre otras cosas importantes, organizó el cuerpo administrativo del gobierno, principalmente lo que tenía que ver con el orden de la





Adoración en el futuro Templo, que es lo que vamos a analizar ahora. En el capítulo 24 del libro primero de Crónicas está el ordenamiento de los sacerdotes descendientes de Aarón a través de Eleazar e Itamar, que se encontraron, pues como todos lo recordaremos los otros dos hijos de Aaron Nadab y Abiú, no alcanzaron a tener descendencia pues murieron antes; lo que vamos a leer a continuación tiene que ver con el trabajo que se tomó David en encontrar la descendencia de Aaron para que ocuparan, su lugar y la adoración en el templo cuando estuviese en condiciones fuera administrada por la simiente de Aarón, tal como fuera ordenado en el Monte Sinaí y que obviamente hasta ese día, no estaban aconteciendo las cosas, en el orden establecido a pesar de existir el Tabernáculo y haber un sacerdocio vigente, más definitivamente, sin constituir pecado aún, era una situación a la que había llegado la hora de corregir, naturalmente por voluntad de Dios y así fueron las cosas como Ud. puede leer en el libro Primero de Crónicas en su capítulo 24, que a partir del versículo 3 hasta el 10 informa, lo siguiente: **"Siendo Sadoc de los hijos de Eleazar, y Abimelech de los**

hijos de Itamar; David los repartió por sus turnos en su ministerio: Y los hijos de Eleazar fueron hallados, cuanto á sus principales varones, muchos más que los hijos de Itamar; y repartiéronlos así: De los hijos de Eleazar había dieciséis cabezas de familias paternas; y de los hijos de Itamar por las familias de sus padres, ocho cabezas . Repartiéronlos pues por suerte los unos con los otros: porque de los hijos de Eleazar y de los hijos de Itamar hubo príncipes del santuario, y príncipes de la casa de Dios". "Y Semeías escriba, hijo de Nathanael sacerdotes principales que debían participar en el Templo en orden de los Levitas, escribiólos delante del rey y de los príncipes, y delante de Sadoc el sacerdote, y de Abimelech hijo de Abiathar, y de los príncipes de las familias de los sacerdotes y Levitas: y adscribían una familia á Eleazar, y a Itamar otra". Recapitulemos esto, El rey David se dispone a ordenar los servicios del Templo en un orden sacerdotal correcto y termina dándose cuenta de que hay 24 sacerdotes para atender el Santuario lo significa que deben estar presentes, en el servicio diarios **dos sacerdotes por mes**, elegidos por suerte; Entonces





para logra descubrir si podemos encontrar algo sobre el nacimiento de Jesús, vamos a examinar los primeros cuatro meses del año; y lo que dicen las escrituras. al respecto, veamos ahora el resultado del sorteo: **"Y la primera suerte salió por Joiarib, la segunda por Jedaía;** Esto

quiere decir, que en el mes de Abib, primer mes del año en el Calendario bíblico (éxodo 12:1 y 2,y capítulo 13:3 y4) los primeros 15 días atendía el sacerdote Joiarib, y los siguientes días debía atender Jedaía (Marzo Abril)

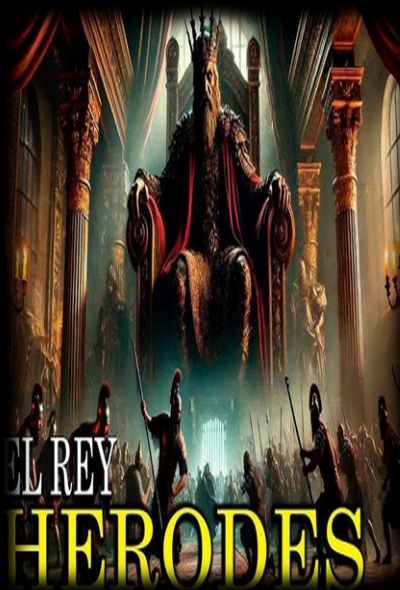
-La tercera por Harim, la cuarta por Seorim; (abril-mayo)

-La quinta por Malchîas, la sexta por Miamim;(mayo-Junio.

- La séptima por Cos, la octava por Abías. (Junio-Julio)

Este formulismo se iba a repetir cada mes, por cada uno de los meses del año, asignando sucesivamente, dos órdenes para cada mes; En lo que ya hemos visto, se ha llegado al cuarto turno, es decir, al cuarto mes del año bíblico donde aparece un nombre interesante, cuya importancia nos la aclarará el Apóstol Lucas, varios siglos

más tarde en el capítulo 1 de su libro, pues al parecer, en esos días existía una cierta disputa respecto a cómo habían sido estos acontecimientos en su tiempo, y a esto es lo que ahora debemos prestar una particular atención. Veamos que nos dice el relato del apóstol Lucas: **"Habiendo muchos**



tentados a poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, Como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron por sus ojos, y fueron ministros de la palabra; Me ha parecido también a mí, después de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia, escribírtelas por orden, oh muy buen Teófilo, para que conozcas la verdad de las cosas en las cuales has sido enseñado. Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la suerte de Abías; y su mujer, de las hijas de Aarón, llamada Elisabeth. ¿Cuál es la Luz que nos trae esta declaración?

En primer lugar, que cuanto, al sacerdocio, las órdenes establecidas por el Rey David en ese entonces, aún se mantenían vigentes durante el siglo I de la era cristiana, y fue en estos días que le tocó al sacerdote Zacarías ejercer su ministerio, según el relato del Apóstol Lucas en su evangelio, escrito probablemente entre los años 60



y 90 d.C., aunque hay diferentes teorías, sin embargo, la mayoría de los eruditos coinciden en que se terminó de escribir antes del final del siglo I d.C.

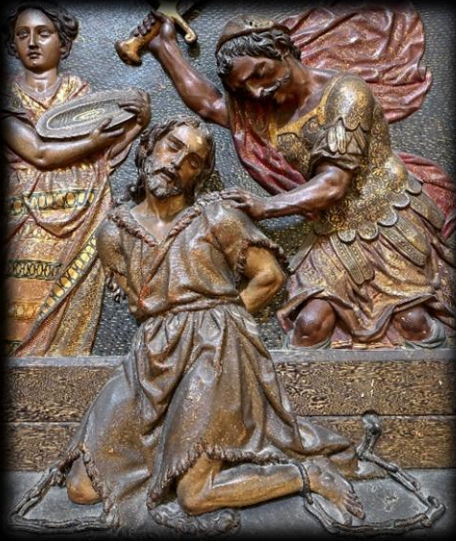
El apóstol Lucas en el capítulo 1:9 al 12, declara respecto a Zacarías, estar atendiendo su responsabilidad en el Templo, en el mes de Abib según se explica

así: ***“Y aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios por el orden de su vez, Conforme a la costumbre del sacerdocio, salió en suerte a poner el incienso, entrando en el templo del Señor. Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso. Y se le apareció el ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías viéndole, y cayó temor sobre él. Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabeth te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento”***. Como el calendario bíblico no tiene nada que ver, con el Calendario Gregoriano que rige el transcurso del tiempo en Occidente; en Jerusalén, en la antigua tierra de Canaán, el año comienza con el equinoccio de primavera, esto hace regularmente en el mes de Abib, es decir, mes que hace entre marzo y abril en nuestros años papistas gregorianos occidentales, esto significa que el sacerdote Zacarías estaba en el templo cumpliendo lo que

correspondía según las ordenes establecidas en el Monte Sinaí, y restauradas por el rey David preparando el Reino para el gobierno del Rey Salomón, en el cuarto mes del año bíblico esto es entre junio y julio. La historia la continuará relatando el apóstol Lucas que ya nos había presentado al sacerdote Zacarías; Veamos como continúa a partir



del versículo 6 al 17, que dice: "Y eran ambos justos delante de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor. Y no tenían hijo, porque Elisabeth era estéril, y ambos eran avanzados en días. Y aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios por el orden de su vez, Conforme a la costumbre del sacerdocio, salió en suerte a poner el incienso, entrando en el templo del Señor. Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso. Y se le apareció el ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías viéndole, y cayó temor sobre él. Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabeth te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento. Porque será grande delante de Dios, y no beberá vino ni sidra; y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el seno de su madre. Y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor Dios de ellos. Porque él irá



delante de él con el espíritu y virtud de Elías, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes á la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo apercibido". Como todos nos

podemos dar cuenta, aquí el apóstol Lucas, nos relata la anunciación del nacimiento de Juan el Bautista. Entonces

Zacarías le pide al ángel una suerte de señal, lo que le valió quedar mudo un tiempo determinado según el relato de Lucas: Al comienzo del quinto mes del año bíblico, cumplidos los días de su oficio, se vino a su casa, es decir, en el quinto mes bíblico (Julio-Agosto, calendario gregoriano) volvió a su casa. La continuación de la historia la podemos resumir con los versículos 24 y 25 del mismo capítulo que dicen: ***"Y después de aquellos días concibió su mujer Elisabeth, y se encubrió por cinco meses, diciendo: Porque el Señor me ha hecho así en los días en que miró para quitar mi afrenta entre los hombres"***. Aquí está escrito que después determinado el turno del Sacerdote Zacarías, Elisabeth, su esposa quedó embarazada, en el quinto mes bíblico, es decir, Julio Agosto, lo que significa que **Juan Bautista nació en Abib, el primer mes del año** siguiente pasado nueve meses; el mes de la Pascua y Los ázimos. Sigamos con el relato del Apóstol Lucas, que dice así a partir del versículo 26 hasta el versículo 36 del capítulo 1 de su libro, que dice así: ***"Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad***



de Galilea, llamada Nazaret, A una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David: y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel á donde estaba, dijo, ¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó de sus palabras, y pensaba qué salutación fuese ésta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios. Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESUS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: Y reinará en la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? porque no conozco varón. Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí, Elisabeth tu parienta, también ella ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes a ella que es llamada la estéril.

La historia revelada en las Bueno seis meses después del embarazo de Elizabeth, la madre de Juan Bautista, el Ángel de Dios aparece a María y le anuncia el nacimiento de Jesús, de forma extraordinaria, lo que significa para

lo que era el compromiso que Jesús de Nazaret, nacería seis meses después de Juan El Bautista; entonces si Juan el Bautista nació en el Mes de Abib el primer mes del Calendario Bíblico, en los días de Pascua y Ázimos, Jesús de Nazaret nació en el séptimo mes bíblico, en los días en que se cierra el 2º ciclo de adoración anual , en los días de Cabaña, sin lugar a dudas, la relación entre Jesús y Juan el Bautista marca la transición del Antiguo al Nuevo Testamento en el tiempo profético, con Juan cumpliendo el rol de precursor que anuncia el fin del tiempo profético y la llegada del Mesías. Ambos fueron profetas que llamaban a la conversión y preparaban al pueblo para la intervención divina, pero Juan se enfoca en un juicio inminente mientras que Jesús introduce un nuevo horizonte de salvación, que alcanzará a la humanidad entera y el Reino de Dios, superando el marco del Antiguo Testamento.

